



Luis Durand

Le llamaban "el gordito"; era querendón, nada pomposo, buscador ante todo en las personas de lo que más vale en la vida, las flores del campo y cuando encontraba esto abría y daba su pecho con una dulce bombona, sin reservas. ("Acerca", Enrique Molina)

Cultivaba una profunda identidad entre el nombre y la obra, esa actitud cuya sencillez, así como de la postura estoicista, hija de la verdad, verdadera peste literaria.

("Acerca", Goate o Rojas)

Todo en él fue penoso siempre, e intenso: lo cotidiano y lo extraordinario en su mayor concentración y pureza, tanto en sus relatos como en sus acciones.

Luis Durand no ha sido públicamente valorado en las letras chilenas. Los investigadores debieron ya darse a la tarea de ahondar en la naturaleza, en la función y en la valoración de sus escritos. Es posible que a guisa sobre el Crollado y sus consecuencias literarias haya echado una calada de tierra sobre muchos escritores y sus obras. Pero, es claro, deberíamos renovar periódicamente el interés por renovar lecturas como el que señalamos, a lo mejor rescatamos a muchos de nuestros valores culturales ya olvidados. El caso de Luis Durand es uno de ellos. Cosa también, llamaba Gerardo Rojas en el homenaje de la Sociedad de Escritores a este escritor desaparecido: el artista, el creador, más que el conjunto de los morales, es, por excelencia, hijo de sus obras. Solo cuando ha terminado su tarea, empieza a ser con entera plenitud. Por otra parte, merced

novelística de Durand a vuelta irrequieta de una ocasión, la fidelidad a un recuerdo, la resurrección de un viejo amor en otro nuevo ("En esta Montenegro").

En veintitantos años de sostenida labor, Luis Durand escribió una docena de novelas y de veintitantos de cuentos que abarcan un ancho espectro de la región sureña y cubren metódicamente el campo de su experiencia como administrador de fundos en la región de Malleco.

Cuentan sus biógrafos que comenzó su vida literaria frecuentando la sociedad de los escritores, y esa generalmente silenciosa y aislada por los grandes lectos no se la creía chocando a los dedos de los demás.

"Las novelas de Durand, señala Raúl Silva Castro, en la que podríamos llamar su primera etapa eran, más que novelas, cuentos largos o extendidos al modo del famoso "Pierre en Jersey", de Maupassant, novela en la que, como se sabe, el primer capítulo es un cuento perfecto que vale por sí mismo y donde se elaboran en capítulos sucesivos otros tantos cuentos, menos acabados la vez, con los cuales la novela avanza hacia el fin".

Muchos han escrito sobre este autor. Todas coinciden en señalarlo como un hombre cabal, buen hombre, sencillo, de una serabilidad a toda prueba. Hablamos poco, reflexivo, tanto en cambio esa don cordalísimo de saber escuchar, de interesarse por los problemas ajenos. Y no era tan reciente como pareciera a primera vista. Sus asociaciones resultaban a menudo

1994
p. 1
Jardín

Vigencia de Luis Durand [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vigencia de Luis Durand [artículo] René Sepúlveda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile